

# Apuntes de la Semana Santa del 2001



lograr armonía y descanso. Pueden pernoctar unas 15 personas en habitaciones individuales, de matrimonio y colectivas con biombos. Hay salones de juego, comedor, servicios... Se abre una puerta a los maranchoneros que, por haber vendido su antigua casa, no podían volver al pueblo. La Casa Rural tendrá página en Internet y teléfono.

Pilar, la propietaria, ha puesto toda la ilusión del mundo en reabrir lo que fue su casa y Casino. Como sé que Pilar es muy emprendedora, recordad que la entrevisté hace unos años para nuestro boletín, no me cabe la menor duda que divulgará nuestro pueblo entre gente influyente y, sin lugar a dudas, nos traerá beneficios. Así que, no me extrañó ver un reportaje el día 18 de mayo en Telemadrid a las 19 horas sobre su C. Rural y nuestro pueblo.

El miércoles empeoró considerablemente el tiempo para recibir a todos los que faltaban. El termómetro registró temperaturas de cero grados.

Los días religiosos pasaron como siempre: iglesia, limonadas, frío, procesiones, buenas comidas y alegría entre los amigos y familiares.

El Jueves Santo era mi cumpleaños y, como oficiaba la misa el Vicario, me lavó el pie, el primero, como si fuese el alcalde; por cierto, con agua fría por un despiste del "Sillero".

Cuando termina la procesión del Viernes Santo suele empezar a mejorar el tiempo. Este año ocurrió lo mismo y del sábado al lunes mejoró notablemente.

Del Sábado Santo se me ocurre contaros que celebramos la comida de la peña. Por no encontrar horno para asar el cordero pascual, decidimos hacerlo a la parrilla con 4 carretillas en línea. Era precioso ver los fuegos con tanta homogeneidad. El invento pasó la prueba con elevada nota. Tras la Vigilia Pascual hubo chocolatada.

La procesión del Encuentro acortó el itinerario. Con todo, salimos tarde de misa y tomamos el vermut en hora avanzada. Hay malestar por tener la misa tan tarde. Me han llegado rumores de que el atraso se debe a la preparación catequética por lo que supongo que pronto retornará a su hora habitual. El bar Marcos está regentado por nuevas personas.

El lunes de Pascua quedamos muy pocos y me remordía dejar el pueblo con ese tiempo y la casa tan caliente. Tuve que exprimir el día al máximo para regresar con todo hecho.

Con mi casa cerrada y el coche en la puerta, tiré la basura al contenedor. Hasta en eso tenemos suerte porque en Madrid tengo que buscar varios contenedores: papel, vidrio, plástico, metales, pilas, ropa, zapatos ...Con el día acabando, perdí el pueblo por el espejo retrovisor.

Por Maranchón  
Félix Sebastián "El Juaniche"